



12 de septiembre de 2021

La bendición mundial de Su gracia

Nuestro Señor es un Dios benevolente de abundante Gracia que bendice a Su pueblo con Su misericordia y bondad. En este Salmo David, ora pidiendo que Dios exprese su gracia y piedad bendiciendo a Su pueblo, pero agrega la petición de que esa bendición tenga como fruto que todos los pueblos y naciones del mundo conozcan el camino de gracia de Dios y que sean guiados por El a Su salvación. Dios nos bendice pero quiere que esa bendición sea un medio de gracia para el mundo entero.

1. Contesta en tu casa y comenta con tu grupo.

- a. Lee Salmo 67:1-2; Juan 1:14-17; Efesios 2:4-7 y Salmo 145:8-12 y contesta:
 - ¿Cómo describirías la gracia de Dios a una persona que no la conoce?
 - ¿De qué forma hemos de responder a las manifestaciones de la gracia bondadosa de Dios en nuestras vidas?
- b. Lee Salmo 67:3-7; Jeremías 33:8-9; Apocalipsis 5:9-10; 1Pedro 2:9 y contesta:
 - ¿Qué quiere Dios que el mundo conozca acerca de Él? Y ¿Cómo quiere Dios que el mundo le llegue a conocer así?
 - El Señor nos ha salvado para que seamos un pueblo de sacerdotes, ¿Cuál es tu función sacerdotal para con Él y para con el mundo?

2. Reflexión, Aplicación Personal

Este Salmo debe llevarnos a hacernos preguntas como estas: ¿Estoy consciente de todas sus innumerables expresiones de gracia sobre mi vida? ¿Y estoy respondiendo a esa gracia con el respectivo gozo y júbilo para con mi bondadoso Señor? ¿Estoy siendo egoísta al buscar la bendición de Dios? ¿Estoy tan enfocado en buscar la bendición de Dios para mi vida que no pienso que, Dios tiene el propósito de que, al bendecirme, yo sea una bendición para el mundo que no lo conoce? ¿Cuál es el testimonio de la gracia de Dios que estoy dando a la gente a mi alrededor? ¿Vivo confiado(a) y seguro(a) de la gracia de Dios, o doy un testimonio de inseguridad, desconfianza e incredulidad de Dios?

3. Oración personal y en tu grupo de casa.

Queremos ser una iglesia que vive en oración. Este Salmo nos anima a que en base a su infinita gracia oremos pidiendo Su bendición. Pero también a que oremos por la bendición del mundo a nuestro alrededor. Busca maneras de dar expresión a estas oraciones todos los días.

En tu grupo de casa, aprovecha para volver a leer el Salmo juntos y responde a lo que el Espíritu Santo alumbra en tu corazón al leerlo de nuevo, para que cada uno exprese esas oraciones que surjan. Tu oración en voz alta con tus hermanos no sólo les permitirá decir el amén junto contigo, sino que alentará la comunión mutua al ser partícipes de lo que Dios está haciendo y hará en tu vida.

Sigamos orando todos, pidiéndole al Señor que nos permita ser diligentes adoradores como discípulos suyos a pesar de los retos que la pandemia nos presenta.